

I Congrés Internacional d'Història Local de Catalunya

Mikel Urquijo Goitia

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Durante los días 15 y 16 de noviembre de 1991 se ha celebrado en Barcelona el *I Congrés Internacional d'Història Local de Catalunya* organizado por la revista *L'Avenç*, con la colaboración de la Diputación y el Ayuntamiento de Barcelona.

La finalidad de este encuentro ha sido el intercambio de experiencias, reflexiones teóricas y publicaciones entre los grupos de historia local de Cataluña, el resto de España y Europa. Para ello han contado con la presencia de representantes de diferentes *Centres d'Estudis* catalanes, del único taller de historia de Cataluña, y de diferentes centros universitarios, tanto de Cataluña, como del País Vasco, Valencia, Pisa, Sheffield y Leipzig.

Los trabajos del Congreso se han estructurado en tres grandes bloques: en el primero de ellos se trató de la eclosión de la historia local, de su integración dentro de la historiografía catalana y de su relación con el patrimonio documental; en el segundo se presentaron diversas experiencias de grupos de historia local en Cataluña y se habló de su futuro, y en el tercero se presentaron las experiencias de fuera de Cataluña. El sábado por la mañana, de forma paralela, se abrió al público una exposición y venta de publicaciones de diferentes centros y grupos de historia local de Cataluña y el País Vasco y se realizaba la presentación de las comunicaciones articuladas en tres grandes bloques: historia local e historia general, diversas aplicaciones de la investigación local y patrimonio documental, publicaciones y metodología en la historia local.

La primera ponencia, a cargo de Miquel Solé, versó sobre la eclosión de la historia local como un fruto de la crisis de la "historia científica", de la redificación de nuevos espacios políticos y culturales en la España democrática, con una mayor cantidad de recursos dedicados al fomento de estas actividades, y la aparición de nuevas generaciones de licenciados a la búsqueda un campo de trabajo e investigación. En la ponencia realizó una reflexión sobre la noción de *espacio*, como primer interrogante que debemos hacernos al comenzar la investigación y sobre los temas objeto de investigación, que en definitiva son los que llevarán a la historia local del campo del localismo al de la historia científica.

Solé sugería una reflexión acerca de la utilidad de la historia local en el campo de las enseñanzas primarias y secundarias, como modo de acercar al alumno al conocimiento del método histórico. Y por último lanzó una idea de gran interés para los nuevos licenciados, presentándonos lo que él llama *ingenieros culturales*, personas encargadas por las diversas entidades públicas o privadas de llevar adelante iniciativas, no estrictamente en el marco de la historia, que pueden abarcar un amplio campo en el mundo de la cultura.

La segunda ponencia, a cargo de Pere Anguera, trató, en tono irónico, la relación entre la eclosión de la historia local y su integración en la historia general de Cataluña. Hizo un recorrido por las diferentes épocas que ha conocido la historia local en Cataluña y frente al optimismo con que se ve en el momento actual cree que vamos a ver una regresión de los estudios históricos locales.

A continuación hizo un sugerente planteamiento acerca de la diferencia entre historia local e historia general; el profesor Anguera considera que el elemento en que se basa la catalogación de una obra como de historia local o de historia general es su pie de imprenta, es decir, si una editorial conocida publica una obra deviene historia sin más, si esta misma obra la edita un municipio o un centro de estudios local deviene historia local. Otras obras reciben el calificativo de historia porque su título es bastante abstracto, pero cuando uno las lee puede encontrarse con la sorpresa de que sólo hacen referencia a una ciudad. El profesor concluyó afirmando que lo realmente importante no es qué ámbito abarca sino el método con el que se realiza la investigación.

En cuanto a la integración de la historia local en la general de Cataluña considera como necesario que la primera tome de la segunda una visión de conjunto y que la general utilice la local para matizar y completar sus conclusiones. La dificultad de integrar los trabajos locales en las obras referi-

das a un marco geográfico general reside en la imposibilidad de encontrar estas monografías por la mala distribución en muchos casos y en otros por la precariedad de medios de las bibliotecas.

La tercera ponencia, a cargo de Ramon Alberch, trató de la relación entre historia local y el patrimonio documental en Cataluña. A lo largo de su intervención reclamó una política cultural que garantice el acceso a la documentación y la conservación de la misma. Hizo un recorrido por la situación del patrimonio documental desde la llegada de la democracia, y afirmó que encontramos una serie de carencias, como son la inexistencia de un censo de archivos públicos y privados, la existencia de un sistema archivístico invertebrado, debida a la confluencia de distintas administraciones que no se coordinan, la necesidad de leyes y reglamentos que regulen esta actividad, la necesidad de potenciar la formación de los archiveros y de los futuros archiveros, la carencia de equipamientos dignos en los archivos y la falta de una política de ayuda a la realización y publicación de instrumentos de descripción y de información de los fondos de los centros especializados en la conservación del patrimonio documental.

Considera que los archivos se deben convertir en motor del desarrollo de una historia local en sintonía con la historia general; para ello es necesaria una política encaminada a preparar instrumentos de descripción e información que faciliten el conocimiento de los fondos documentales, a publicar fuentes documentales que eviten el uso de los originales y hacen más cómoda la labor de los investigadores, a captar fondos del área geográfica que abarque el archivo, sean públicos o privados, y a proceder a la recuperación en microformas de documentación extranjera referente a Cataluña para completar los fondos propios, a colaborar con los centros universitarios y los *centres d'estudi*, para adaptarse en la medida de lo posible a las necesidades de los investigadores, a dotar de mejores medios humanos y económicos a los archivos de manera que puedan ofrecer un servicio de calidad a los ciudadanos, y a facilitar el acceso rápido a la información mediante la intensificación de las aplicaciones informáticas.

En el segundo bloque de trabajos se realizaron dos mesas redondas, mostrando diversas experiencias de grupos de historia local en Cataluña.

En la primera de ellas, titulada "Experiencias y proyectos", intervinieron representantes de los museos de Martorell y del Maresme, un miembro del taller de historia de Maçanet de la Selva, el director de los *Plecs d'Història Local* y un miembro del *Servei de Documentació d'Història Local* de la *Universitat Autònoma de Barcelona*.

Alfred Mauri, de Martorell, habló del centro que dirige, que agrupa en su seno el museo, el archivo municipal y el centro de estudios locales. Su labor se puede definir como de dinamización social, cultural y económica. Trabajan en labores de conservación del patrimonio, de investigación y de divulgación del trabajo realizado, no siempre en forma de libros, adoptando diversas formas, como exposiciones...

La experiencia presentada por Carles Marfà, del Maresme, es similar a la anterior, realizando desde el museo una labor de protección del patrimonio y de dinamización cultural.

Resulta de más interés la experiencia presentada por Juli Campeny, del Taller de Historia de Maçanet de la Selva, por ser el único ejemplo en toda Cataluña de un taller de historia según el modelo británico impulsado por los miembros de la revista *History Workshops Journal*. El origen de este taller, en el cual no hay ningún historiador, es la realización de una exposición de fotografías de las casas de *pagès* que existían en el pueblo y que estaban abocadas a la desaparición, por un grupo de vecinos del pueblo. Tras el éxito de la exposición va a nacer el proyecto de recoger las fotografías en un libro, acompañadas de un texto con la historia de cada casa. Para poder llevar adelante este proyecto con mayor rigor se organizó un curso de historia rural, que les dará la formación básica para llevar a cabo esta labor. El historiador que impartía el curso les sugirió la conveniencia de organizarse como los talleres de historia del Reino Unido. En 1988 se publicó el libro *El nostre poble de pagès*, que consolidará el grupo.

Actualmente su labor se centra en la protección del patrimonio histórico de su pueblo, tanto en relación a la conservación de edificios, documentos escritos, fotografías, como a la recopilación de relatos orales, y en la dinamización cultural del municipio. Lo novedoso del grupo frente a los *centres de estudi* de otras localidades es que los que hacen la historia son los protagonistas de la historia, es una historia popular, de un carácter menos académico.

También resulta de especial interés la exposición de Remei Perpiña del *Servei de Documentació d'Historia Local* de la *Universitat Autònoma de Barcelona*, donde se explica el proyecto, ya en marcha, de creación de una base de datos bibliográfica sobre historia local contemporánea de Cataluña, que incluye estudios monográficos, folletos, tesis y tesinas.

Como punto de partida se toma el año 1714 y el ámbito geográfico es Cataluña, tomando como criterio para entender lo local toda entidad menor que la provincia. El criterio temático que utilizan es las ciencias sociales, excluyendo el arte, la literatura y la geografía física, salvo la climatología. En la

ficha informatizada se realiza una doble descripción del documento, por una parte una descripción formal y por otra una analítica, para lo cual han realizado un *Thesaurus*.

La última intervención de esta mesa redonda corrió a cargo de Jesús Mestre, director de los *Plecs d'Història Local* de la revista *L'Avenç*, que hizo un balance de los seis años de trabajo de los *Plecs*, iniciativa conjunta de *L'Avenç* y de la Diputación de Barcelona, que nace para dar una respuesta a la eclosión de los estudios históricos locales, dando cabida en sus páginas tanto a los jóvenes historiadores universitarios como a los historiadores autodidactas.

A lo largo de estos seis años de trabajo han habido cambios de matiz en la revista tomando un nuevo enfoque, comenzando la publicación de una serie de guías que se convertirán en un futuro en un volumen... Pero lo que sí ha hecho es consolidarse como un instrumento de coordinación de los *centres d'estudis*.

En la segunda mesa redonda, titulada "Los *Centres d'Estudis* y la Historia Local", intervinieron representantes de los *centres d'estudis* del Bages, Hospitalet y Valls y Jordi Canal, profesor del *Estudi General de Girona*.

Los representantes de los *centres d'estudis* precisaron lo que consideran es la labor de los centros.

Llorenç Farré, del Bages, considera que los centros responden a diversos orígenes y experiencias, estando algunos ligados a los archivos o museos municipales y otros no. Respecto a su composición también es diversa, siendo sus miembros historiadores de formación universitaria o historiadores autodidactas, es decir, que su tipología es muy diversa. Piensa que sería muy beneficiosa una coordinación entre los centros de Cataluña, para mejorar las condiciones de desarrollo de sus actividades.

Antoni Gavalda, de Valls, definió a un *centre d'estudi* como una agrupación de estudiosos en un ámbito espacial que investigan temas concretos y divulgan el resultado de estas investigaciones. Esta agrupación, en su opinión, debería cumplir las siguientes premisas: debe ser una creación desde abajo, agrupando a gente con inquietud cultural y formando un equipo interdisciplinar, con algunos de sus miembros que se dediquen a investigar, aunque otros sólo se dediquen a la divulgación; los objetivos de trabajo deben estar claros, tanto a largo como a corto plazo, deben contar con una biblioteca amplia, propia o municipal, entre sus cometidos está opinar sobre los problemas de su entorno, deben contar con algún miembro liberado para dedicarse a labores de coordinación, también con financiación regular, deben establecer relaciones con otros centros.

El representante del *centre d'estudis de l'Hospitalet* explicó el sentido que dan ellos a la historia local, buscando dos objetivos básicos: el progreso del conocimiento a través de una realidad concreta y la divulgación de hechos históricos integrándolos como componentes del desarrollo cultural de la población. Esto se articula a través de un programa de trabajo colectivo que fija los objetivos, es decir, que los objetivos no son marcados de acuerdo a los hitos conmemorativos. Su planteamiento busca servir a la vertebración social de su ciudad, que tiene problemas de identidad, provocados por su situación geográfica. Para llevar adelante su labor es fundamental la divulgación de sus trabajos, cometido que se lleva a cabo en diversas formas y no sólo en forma de publicaciones escritas.

El relato del profesor Canal nos mostró la cara más negra de los *centres d'Estudis*, comentando la actividad de algunos que no han vivido el proceso de renovación que muestran los centros presentados hasta el momento. Considera que el *boom* de la historia local ha servido para legitimar a todos los centros, cuando sería necesario establecer una diferencia entre los meros recopiladores de documentos y los historiadores locales. En definitiva lo que diferenciaría a unos y otros serían los temas que tratan y sus métodos de trabajo. En cuanto a los centros deberían servir como núcleos de discusión, centros de difusión y centro de publicación, pero de una manera selectiva.

La última mesa redonda presentaba la experiencia de otros lugares fuera de Cataluña. En ella tomaron parte los profesores J. Agirreazkuenaga, de la Universidad del País Vasco, F. Andreucci, de la Universidad de Pisa, C. Binfieldde, la Universidad de Sheffield, M. Kossok, de la Universidad de Leipzig, y P. Ruiz Torres, de la Universidad de Valencia.

La ponencia expuesta por el profesor J. Agirreazkuenaga, con el título *Perspectiva y horizontes de las investigaciones históricas locales en Vasconia*, comenzó exponiendo el valor de la historia como fuente de legitimación social y política en el País Vasco y reivindicando el valor de la historia local, frente a los defensores de la historia nacional o universal como única válida para la interpretación de la sociedad, defendiendo un concepto de historia local cercano al de la microhistoria italiana de G. Levi. En una segunda parte nos explica las diferentes fases de la historiografía vasca y de las historias locales, incluyendo en este recorrido las obras de eruditos, geógrafos, archiveros, antropólogos, etnógrafos e historiadores, como muestra de la interdisciplinariedad de las ciencias sociales, que en la historia local, o mejor dicho en la historia en la localidad, encuentran el taller apropiado para llevar a cabo estos estudios.

En la muestra del panorama actual, recoge las investigaciones universitarias realizadas sobre marcos locales, los programas de las diputaciones forales fomentando los estudios locales, los trabajos de los grupos de historia local y la labor de las diferentes sociedades culturales, destacando la organización de Cursos de Historia Local, Jornadas de Estudios Históricos Locales y Semanas Internacionales para conocer las experiencias de otros países.

Como colofón presenta dos apuestas para el futuro: la creación de una base de datos históricos por localidades y comarcas en soporte informático, la apertura de la misma a las redes internacionales, y la creación de equipos comarcales de historia que procedan a la producción de historias.

El profesor Clyde Binfield explicó en primer lugar la larga y fructífera tradición de la historia local británica, desde la fundación en el año 1899 de *The Victoria History of the countries of England* hasta nuestros días, siendo el Reino Unido el único país europeo que cuenta con un departamento universitario de Historia local, como el *Department of English Local History* de la Universidad de Leicester, que con la ayuda de la fundación Marc Fisch realiza todo tipo de labores docentes e investigadoras.

Señaló las limitaciones de la historia local, que a veces está más relacionada con el sentido emocional que intelectual y que por otra parte trata de comunicar la visión completa del lugar, la localidad a través de su estructura social de clases o su religión o sistema educacional o su política.

Su análisis se extiende a la realidad británica, que se divide a su vez en una tradición de cuatro naciones: England, Wales, Scotland y Ireland. Pero estas diferencias no se pueden asimilar como si se tratara de historias locales. La historia británica es una historia de diversidad e integración y cada nación contiene su propia historia local. La historia local resulta el contrapunto a las historias nacionales.

Finalmente señaló que el historiador de las experiencias religiosas, como él, necesariamente tiene que convertirse en historiador local, ya que el estudio de los grupos religiosos no conformistas, las "chapels", se debe realizar a escala local porque su fuerza radica en el poder de conexión y enraizamiento que demuestran con el medio local.

El profesor Franco Andreucci explicó que en Italia el término historia local se puede considerar como una "infeliz expresión", que hace referencia a un ámbito culturalmente restringido y conceptualmente mal determinado. Por otro lado considera que la microhistoria no es una vía válida, ya que elimina el sujeto y evita la dimensión espacial.

Tras estas primeras consideraciones metodológicas hizo un recorrido por la historiografía local italiana desde la segunda postguerra mundial, describiendo

la historia local del movimiento obrero de los primeros años de la postguerra, la Historia de las regiones italianas de Einaudi, los *Istituti per la Storia della Resistenza e del Antifascismo*, hasta los trabajos actuales, que prestan mayor atención a la relación entre la dimensión espacial y la dimensión histórica, y se alejan del concepto de historia local, creando otros nuevos como el de contexto ecosistémico, del que nos habla A. Banfi al hablar de Piacenza.

Considera que, como primer paso, se debe realizar una definición conceptual del espacio, al que considera, no el sentido euclideo, sino como una dimensión del objeto de la investigación, una unidad de descripción y como una unidad de análisis y comprensión histórica. Es decir que para cada estudio se debe abarcar un espacio determinado, por tanto no existe historia local, sino el espacio funcional a la acción social.

El profesor Manfred Kossok no entró en el análisis de la historia local en Alemania porque, como dijo en el debate, no existe. Por tanto el tema de su conferencia, titulada *La región en su perspectiva histórica universal*, fue la historia regional. Considera la historia regional como una premisa necesaria para hacer la historia universal. Su concepto de región tendría en cuenta una combinación de factores: el ambiente geográfico y natural, la densidad y crecimiento de la población, las estructuras económicas y sociales, la organización política, institucional y administrativa, los caracteres étnicos e interétnicos, las tradiciones y mentalidades y la comunidad cultural. Estas regiones tendrían diferentes dimensiones, pasando desde la región local o nativa a la gran región histórico-cultural. A partir de estos conceptos la conferencia trató la actualidad europea, entrando a analizar la actual renacionalización europea, que olvida la dimensión regional del continente, a la que Kossok da un gran valor. Su pregunta sería ¿por qué no un estado regional europeo?

El profesor Pedro Ruiz Torres en su exposición mostró interés por la historia local por el tipo de análisis sociales que permite realizar, cuando se tiene un tema y un período determinados. Es decir, que se aproxima al campo de la microhistoria, entendida en un sentido amplio. Considera lo local como un marco idóneo para realizar el microanálisis social de casos representativos, que permiten relacionar lo general con lo particular. Concluyó mostrando su esperanza en que estos nuevos caminos por los que discurre el trabajo histórico en estos últimos años conduzcan a nuevas propuestas historiográficas.

En el debate posterior se remarcó que el concepto y la valoración de historia local es algo equívoco, y depende de las tradiciones de cada país. Que el florecimiento de la historia local es fruto de la desaparición de la vida local.

La primera conclusión que se pudo extraer del Congreso es la gran vitalidad de la historia local en Cataluña, mostrada tanto por la afluencia de público, que desbordó a la organización, como por la cantidad de trabajos y publicaciones que se presentaron, provenientes de los diferentes *centres d'estudis*.

Una segunda reflexión, al hilo de la intervención del profesor J. Canal, nos hace preguntarnos si tras este boom de la historia local no se están realizando trabajos que difícilmente calificaríamos de historia local, ya que no pasan de simples anecdóticos locales con pretensiones científicas, y podemos afirmar que algo de esto se ha podido ver en los debates de estos días, donde el tono de las intervenciones evidenciaba los diversos niveles de calidad.

Una tercera conclusión es el interés que tienen algunas propuestas lanzadas a debate:

- la consideración de la historia local, trascendiendo la figura del erudito, a la luz de nuevas teorías como las de la microhistoria italiana o la teoría del espacio funcional, que le permitan ser considerada definitivamente como un campo de trabajo de rango científico.

- la creación de grupos locales, que aúnan su trabajo histórico con el de dinamizadores culturales y defensores del patrimonio histórico.

- la posible federación de los *centres d'estudis* como base de trabajos comunes, de difusión de publicaciones y que a la vez sirva como grupo de presión para negociar ayudas y proyectos con la administración. En este aspecto sería deseable que en el País Vasco se realizase desde la Sociedad de Estudios Vascos, por ejemplo, un censo de los centros o grupos de estudios locales, para poder caminar a algún tipo de federación que les permita emprender proyectos comunes. Del mismo modo sería interesante dar cabida en las páginas de los Cuadernos de la Sección de Historia de la Sociedad a la publicación de unos *Plecs* de historia local, que sirvan como instrumento a estos grupos de historia.

- la base de datos creada en la Universidad Autónoma es un interesante modelo a estudiar, que se podría completar con otros datos, tomando como modelo la enciclopedia Auñamendi.

- el desarrollo de la idea de la creación de ingenieros culturales, como una posible salida a los nuevos titulados universitarios.